

ANEXO 2: REPERTORIO DE RECURSOS LITERARIOS Y FIGURAS RETÓRICAS

Los recursos literarios, figuras literarias o figuras retóricas son el abanico de opciones consagradas por la tradición del que puede disponer quien escribe a la hora de afrontar la redacción de un texto. Cada época ha tenido el suyo propio, que ha evolucionado con la lengua y con su uso literario.

Estos recursos no son exclusivos de la literatura, Aparecen con frecuencia en muchos otros ámbitos como la publicidad, las letras musicales, la conversación relajada... Forman parte de nuestra competencia lingüística, nuestro idiolecto; su empleo es inseparable del uso que hacemos de nuestra lengua y nos identifica como hablantes de la misma del mismo modo que nuestro tono y timbre de voz, o nuestras huellas dactilares en otros ámbitos. A fin de cuentas, como hablantes somos creadores de textos con una voz propia, que vamos depurando a medida que nos interesamos por el buen uso de nuestra lengua.

Te aconsejamos que eches un vistazo a este **Diccionario del freestyle**: <http://rpp.pe/cultura/mas-cultura>
En él encontrarás muchos de los recursos que comentamos aquí, consagrados por siglos de tradición, junto a otros de reciente creación que son, por el momento, exclusivos de las batallas de rap.

También puedes consultar el artículo «*Slam (Poesía)*» de la Wikipedia en español. En él se hace una introducción al fenómeno de la *Poetry slam* en nuestro idioma.

1. Recursos fónicos (figuras de dicción que afectan al sonido)

- **Aliteración:** Repetición intencionada de un sonido o de varios iguales o próximos en una frase, párrafo, etc. Tiene efectos eufónicos («Con el *ala aleva del leve* abanico...», Rubén Darío) o cacofónicos («Infame turba de nocturnas aves...», Luis de Góngora).
- **Onomatopeya:** Consiste en imitar sonidos reales de la naturaleza o la vida cotidiana mediante los procedimientos fónicos de la lengua. Es una variedad de la aliteración que imita ruidos naturales: palabras como *siseo*, *zigzag*, *tartajeo*, *burbujear*, *guau* o *quiquiriquí* (por imitación léxica) y enunciados como «Un *susurro* de abejas que sonaba» (Garcilaso de la Vega evoca aquí el zumbido de los insectos) o «Estando ya mi *casa sosegada*» (San Juan de la Cruz imita aquí el siseo habitual para pedir silencio).
- **Paronomasia:** Semejanza fonética de palabras o grupos de palabras. Se trata de palabras de sonido muy semejante, pero diferente y con significado muy distinto, que produce un contraste de gran efectividad: «*Vendado* que me has *vendido*» (Francisco de Quevedo acusando a Cupido, dios del amor, de haberlo dejado expuesto o vendido ante la amada que no le corresponde. Cupido suele representarse como un niño alado y ciego, pues lleva una venda en los ojos, y es quien lanza las flechas del amor); «En la buena república el sacerdote *ora*, el Labrador *ara*» (Fray Antonio de Guevara); «Compañía de *dos*, compañía de *Dios*» (Popular). «La mañana *lavada*. El mar, *levado*» (Aurora Luque). «Yo soy un *solitario solidario*» (Antonio Buero Vallejo).

2. Recursos sintácticos (figuras de dicción que afectan a la sintaxis)

- **Anadiplosis:** consiste en emplear una misma palabra (o unas mismas palabras) al final de una frase o verso y al principio del o la siguiente: «Lanza su blanca nieve como *anillo* / como *anillo* de amor resplandeciente» (Blanca Andreu). Si esta figura se repite de forma consecutiva suele recibir el nombre de **concatenación**: «La justicia es todo *sabiduría*, y la *sabiduría* es todo *orden*, y el *orden* es todo *razón*, y la *razón* es todo *procedimiento*, y el *procedimiento* es todo *lógica*» (Jacinto Benavente). «Oye, no temas y a mi ninfa *dile*, / *dile* que muero» (Esteban Manuel de Villegas). «Y el deseo se viste de *vino* / y el *vino* de *pena* / y la *pena* de *soledad* / y la *soledad* se disfraza de *tristeza* / y la *tristeza* otra vez de *soledad* / y la vecina de enfrente no entiende / nada de este carnaval» (Gloria Fuertes)

- **Anáfora:** Repetición de una o más palabras al inicio de frases o versos consecutivos: «*Aquí* fue Troya, *aquí* mi desdicha y no mi cobardía se llevó mis alcanzadas glorias; *aquí* usó la fortuna conmigo de sus vueltas y revueltas; *aquí* se oscurecieron mis hazañas, *aquí*, finalmente, cayó mi ventura para jamás levantarse» (Miguel de Cervantes).
- **Asíndeton:** Eliminación de nexos. Da ligereza, rapidez e ímpetu a la frase: «Y entre las nubes mueve / su carro Dios, ligero y reluciente; / horrible son conmueve, / relumbra fuego ardiente, / tiembla la tierra, humillase la gente» (Fray Luis de León). «No es fácil cambiar de casa, / de costumbres, de amigos, / de lunes, de balcón» (Ángeles Mora). «Yo, dentro. Yo: insensible, acorazada / en risa, en llanto, en goce, en poderío» (Ángela Figueroa Aymerich).
- **Elipsis, suspensión y reticencia:** Son muy parecidas. Consisten en omitir algún elemento de la frase. Un verbo en el titular de un periódico (elipsis: «España, a la final»), el final de una frase porque es fácilmente previsible (suspensión: «Sé que te debo dinero, pero...») o remarcando el final para conseguir otro efecto (reticencia: «No se ha hecho la miel para la boca de... aquí presente»). Caso especial de esta figura es el **zeugma**, figura de construcción consistente en que una palabra aparecida en el primer elemento de una enumeración ha de sobreentenderse en los demás. En estos ejemplos, el verbo que los encabeza se sobreentiende tras cada coma para no ser repetido: «Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza» (Miguel de Cervantes). «La tarde *sueña* trineos, / y la nieve cascabeles, / y las montañas luceros» (Concha Méndez).
- **Epanadiplosis:** Consiste en empezar y terminar un verso o frase con la misma palabra: «¡Hurra, cosacos del desierto, *hurra!*» (José de Espronceda). «Verde que te quiero, *verde*» (Federico García Lorca). «Siempre me hizo el tiempo contra el tiempo, / *vértigo* detenido por más *vértigo*» (Aurora Luque)
- **Epífora:** Repetición de una o varias palabras al final de frases sucesivas: «de padres *ladrones*, críanse con *ladrones*, estudian para *ladrones*...» (Miguel de Cervantes). No suele darse en versos con medida clásica, donde su confusión con la rima fácil y el ripio se considera poco elegante; pero sí en el verso libre: «Fui creciendo anegada de *sombra*, / ahogándome en mares de *sombra*, / pisando caminos de tedio y de *sombra*» (Angelina Gatell).
- **Epíteto:** Empleo de adjetivos que pueden considerarse innecesarios: «Cual queda el *blanco* lirio cuando pierde / su dulce vida entre la hierba *verde*» (Garcilaso de la Vega). «Lanza su *blanca* nieve como anillo» (Blanca Andreu). «con *blanda* pluma y tibio borbotón de ternura» (María Victoria Atencia).
- **Hipérbaton:** Alteración intencionada del orden sintáctico normal de los elementos de una frase. Es más frecuente en verso que en prosa: «Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora / campos de soledad, mustio collado...». (Rodrigo Caro); «Del salón en el ángulo oscuro, / de su dueño tal vez olvidada, / silenciosa y cubierta de polvo, / veíase el arpa» (Bécquer); «En una de fregar cayó caldera» (Lope de Vega); «A Dios rogando y con el mazo dando» (Del refranero popular).
- **Paráfrasis o ampliación:** Consiste en enunciar algo y después ampliar lo dicho con explicaciones o detalles: «Todo en ella encantaba, todo en ella atraía, / su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar...» (Amado Nervo).
- **Paralelismo:** Repetición de la misma (o muy parecida) estructura sintáctica en oraciones contiguas o muy próximas con contenido semántico diferente: «A *ella*, como *hija de reyes*, / la entierran en el altar; / a *él*, como *hijo de condes*, / unos pasos más atrás» (Del romancero viejo); «Pensar bien lo que se piensa; decir bien lo que se dice; hacer bien lo que se hace...» (Popular). «Se desprendió mi sangre para formar tu cuerpo. / Se repartió mi alma para formar tu alma» (Concha Méndez).
- **Pleonismo:** Redundancia en la que se añaden términos no necesarios para entender la idea, pero que puede tener valores expresivos: «Lo que veo con *mis ojos* / no lo quiero para nadie» (Concha Méndez). «Temprano madrugó la madrugada» (Miguel Hernández).
- **Polisíndeton:** Utilización de más conjunciones de las necesarias: «Y los dejó y cayó en despeñadero / el carro y el caballo y caballero» (Fernando de Herrera). «En el infierno había un violoncello / entre el café y el humo de pitillos / y cien aulas con libros amarillos / y nieve y sangre y barro por el suelo» (Rosa Chacel).

- **Quiasmo:** Consiste en repetir las mismas palabras en diferentes lugares de la misma frase o de otras sucesivas, formando cruces o aspas: «*Llamadesme Montesinos, / Montesinos me llamad*» (Anónimo). También se da con conceptos: «A Dafne ya los brazos le crecían / y en luengos ramos vueltos se mostraban; / en verdes hojas vi que se tornaban / los cabellos que al oro escurecían» (en este caso, Garcilaso de la Vega vincula el adjetivo *verdes*, posterior a la transformación de Dafne en árbol, con el oro anterior a la metamorfosis; y las *hojas* del árbol resultante con los *cabellos* de la ninfa. Uniendo los adjetivos entre sí y los sustantivos entre sí aparece la equis típica del quiasmo. Del mismo modo, los versos 1º y 4º del fragmento se refieren a la ninfa antes de su cambio; mientras que el 2º y el 3º hablan del laurel en que ella acaba transformada).
- **Retruécano:** Similar al anterior, consiste en repetir en una frase, con orden inverso, los elementos de otra: «En este país no se lee porque no se escribe, o no se escribe porque no se lee» (Larra). «Pero yo no adivino lo que invento / y nunca inventaré lo que adivino» (Gloria Fuertes).
- **Sinestesia:** Es otro juego de palabras que consiste en aplicar un adjetivo propio de un campo sensorial a un sustantivo perceptible por otro sentido: «La voz negra de la viuda, / la voz blanca de la huérfana, / la voz roja del obrero, / la voz verde de la selva, / la voz azul del amante, / la voz ronca del poeta» (Gloria Fuertes. Las voces se perciben por el oído; los colores, por la vista).
- **Sinonimia:** Acumulación de sinónimos. Suele indicar un deseo de precisión conceptual: «La gloria, el éxito, la popularidad, el espejismo de ser conocido, estimado y admirado, se presenta de distinta manera a los ojos de los escritores» (Pío Baroja). Su contrario es la **antonimia**.

3. Recursos semánticos (figuras de pensamiento que afectan a la lógica, el significado del mensaje y la imaginación)

- **Alegoría:** Es un sistema de metáforas regido por una de ellas que estructura a las demás. Así, la metáfora «*Vida* (objeto o término real) igual a *rio* (objeto o término imagen)» se despliega en otras que son su consecuencia en: «Nuestras vidas son los ríos / que van a dar en la mar, / que es el morir; / allá van los señorios / derechos a se acabar / y consumir. / Allá los ríos caudales, / allá los otros medianos / y más chicos. / Allegados, son iguales / los que comen por sus manos / y los ricos» (Jorge Manrique). La alegoría más breve que conozco es anónima: «Antes de llover, chispea».
- **Alusión**, también llamada **alusión perifrástica**: Es un rodeo expresivo para referirse a algo evitando su nombre. Se puede emplear para sustituir un término tabú («Por donde amargan los pepinos»; ver también **Eufemismo**) o para evitar repeticiones indeseadas («El manco de Lepanto»).
- **Anfibología:** Consiste en emplear palabras o sintagmas sabiendo que pueden tener varios significados, uno de los cuales se sugiere en busca de un resultado chocante: «Anita, ¿qué te toca ese músico?» (Salvador Jordán); «Cogiendo amapolas, / madre, me perdí. / ¡Caras amapolas / fueron para mí!» (Anónimo tradicional).
- **Antitesis:** Consiste en poner muy cerca palabras de significados opuestos: «Con mayor *frío* vos, yo con más *fuego*» (Fernando de Herrera). «¡Es tan corto el amor y es tan *largo* el olvido!» (Pablo Neruda)
- **Calambur:** Juega con las sílabas de las palabras de modo que, separándolas y reuniéndolas de un modo distinto, signifiquen otra cosa: «Oro parece, *plata* no es» (Adivinancero popular). Un caso llamativo es el de estos versos de Clara Janés en los que la autora esconde su propio nombre completo: «Soy clara y tajante y no sé seducir».
- **Derivación** (también llamada **poliptoton**): Consiste en colocar muy próximas varias palabras pertenecientes a la misma raíz léxica: «Si vivir con esta vida / es dar por vivido todo, / ni está mi vida vivida / ni viviré de tal modo» (Fray Diego Arjona de Dulantzi); «Lo que queremos nos quiere / aunque no quiera querernos» (Pedro Salinas). «El encaje de seda de la axila, / la organza de los labios, / la piel como sedante, / las palabras sedosas, / el sedal sin anzuelo de los brazos» (Aurora Luque).

- **Dilogia o silepsis:** Consiste en jugar con los diferentes significados de una palabra: «Él era un clérigo cerbatana, largo solo en el talle» (donde *largo* significa *alto*, de *gran estatura*, pero también *generoso*. Si era «largo solo en el talle» es porque generoso no era) (Francisco de Quevedo).

- **Énfasis:** Consiste en dar a entender más de lo que se dice, o en hacer comprender lo que no se dice: «Motivos tienes para callar».

- **Enumeración:** Serie de elementos que indican las diversas fases de un hecho, el conjunto de rasgos de un objeto o los distintos componentes de un conjunto: «Uno hace el rufián, otro el embustero, este el mercader, aquel el soldado, otro el discreto, otro el enamorado simple» (Miguel de Cervantes). «¿Para qué tantos tiempos, rostros, mares, / palabras, aventuras emprendidas?» (Rosa Chacel).

- **Epifonema:** Exclamación que comenta lo que se acaba de decir: «Cogiendo amapolas, / madre, me perdí. / ¡Caras amapolas / fueron para mí!» (Anónimo tradicional).

- **Equívoco:** Tipo de polisemia con carácter chocante: «El niño jugaba con lo que le salía de los huevos».

- **Eufemismo:** Perífrasis que se emplea para evitar una expresión penosa u horrenda, grosera o malsonante. Forma de expresión amable para ocultar o disimular algo desagradable o tabú: «Le pellizcó en el sitio *donde la espalda pierde su honesto nombre*».

- **Gradación:** Enumeración ordenada significativamente de menos a más, también llamada **ascendente**: «Manos, puñados, quintales / y montañas de doblones» (Fray Diego Arjona de Dulantzi). O bien de más a menos, también llamada **descendente**: «En tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada» (Luis de Góngora).

- **Hipérbole:** Nombre culto para la **exageración**: «cortó limones redondos / y los fue tirando al agua / hasta que la puso de oro» (Federico García Lorca); «Los cabellos que al oro escurecían» (Garcilaso de la Vega).

- **Homonomia:** Figura consistente en hacer que varios significados coincidan en un solo significante. En ella aparecen muy próximas dos o más palabras formalmente iguales (tienen los mismos fonemas) pero con significado distinto: «—¿Usted no *nada nada*? —No puedo, ¡no *traje traje*!» (Popular). «Con dos tragos del que suelo /llamar yo néctar divino /y a quien otros llaman *vino* / porque nos vino del cielo» (Baltasar de Alcázar).

- **Ironía:** Es toda expresión que sugiere un tono de chanza y da a entender lo opuesto de lo que dice. La más frecuente es la **antífrasis**, que consiste en expresar, en clave de burla, lo contrario de lo que se quiere comunicar: «Y aquí, para entre los dos, / si hallo harto paño, en efecto, / con muchísimo respeto / os he de ahorcar, juro a Dios» (Pedro Calderón de la Barca). «La inteligencia es la cosa mejor repartida del mundo, pues cada uno está conforme con la que tiene. Es decir: con la mucha que tiene; a lo cual puede agregarse que cada uno está conforme, también, con la poca que tienen los demás. Gracias a la mucha inteligencia que uno tiene y a la poca que tienen los demás, resulta que quien siempre está en lo cierto es uno mismo, y quienes siempre se equivocan son los demás» (Vicente Fatone). Vinculado con la ironía está el **sarcasmo**, que exagera el tono irónico con la intención de insultar o dañar al prójimo: «El verdadero héroe de sus historias es el lector capaz de terminarla» (Silvina Ocampo).

- **Litotes:** **Atenuación**, esto es: lo contrario de la hipérbole. Consiste en no decir todo lo que se quiere dar a entender, y suele resolverse negando lo contrario de lo que se quiere afirmar: «No es tan fiero el león como lo pintan» (Del refranero popular).

- **Metáfora:** Es, en la práctica, lo mismo que una **comparación**, pero el enlace comparativo se elimina. Es decir: se procede a afirmar la identidad entre el objeto o término real (A) y el objeto o término imagen (B). Tendríamos, a grandes rasgos, dos tipos: la **metáfora impura**, en la que aparecen A y B («*Tus dientes son perlas*», esto es: A+B; o «*Las perlas de tus dientes*», esto es: B+A), y la **metáfora pura**, en la que el objeto real desaparece y es suplantado por el objeto imagen; es decir, solo aparece B: «*Las perlas de tu boca*». Antiguamente se la conocía con el nombre de **mudanza** o **traslación**, que es su verdadero significado en griego. Ejemplos de metáfora impura: «La *guitarra* es un *pozo* / con viento en vez de agua» (Gerardo Diego). «Prosiguieron aullando los *lebreles* / —¡los malos pensamientos homicidas! — / y despertaron la terrible *fiera*... / ¡la *pasión* que en el alma se adormía!» (Rosalia de Castro), donde son términos reales los *malos pensamientos homicidas* y la

pasión; y sus correspondientes términos imagen los *lebreles* y la *temible fiera*. Ejemplo de metáfora pura: «Y por sólo este día /que contenga su vuelo la gentil oropéndola» (María Victoria Atencia), donde el término *vuelo* es el objeto imagen del *tiempo* que se va.

- **Oximoron:** En esta **variante de la paradoja** no se juega con ideas, sino con términos que no solo parecen irreconciliables, sino que efectivamente lo son: «Es *hielo abrasador*, es *fuego helado*» (Francisco de Quevedo).
- **Paradoja:** Consiste en unir dos ideas que, en principio, parecen irreconciliables: «*Vivo sin vivir en mí / y tan alta vida espero / que muero porque no muero*» (Santa Teresa de Jesús).
- **Perífrasis o circunloquio:** Expresa con un rodeo de palabras lo que podría decirse con menos o hasta con una sola: «*los que viven por sus manos* y los ricos» (Jorge Manrique habla de las personas que se ganan la vida gracias al trabajo manual que desarrollan).
- **Polisemia:** Uso deliberado de una palabra que tiene varios significados, prestándose así a juegos lingüísticos: "Pegué con cola la cola del gato y salió huyendo y escaldado". No debe confundirse con la homonimia, ya estudiada, que parte de varias palabras que coinciden en su apariencia por azar.
- **Preterición:** Consiste en fingir que no se va a hablar de algo para, a continuación, citarlo y hablar de ello: «No quiero aburriros hablando de Fulano, entre otras cosas porque cuando él me insulta se insulta a sí mismo, y cada una de sus insidias y calumnias lo retratan mejor de lo que mis palabras lograrían pintar».
- **Simil o comparación:** Consiste en comparar explícitamente el término real con el objeto poético. Exige la presencia de un enlace comparativo: «(es) como», «(es) igual que» o similar. Ejemplo: «El amigo verdadero / ha de ser *como* la sangre / que siempre acude a la herida / sin esperar que la llamen» (Popular). En la comparación aparecen siempre de forma obligada tanto el término real (A) como el término imagen (B), aquí llamados origen y término de la comparación. En el ejemplo dado, el origen sería la palabra *amigo*, en tanto que el término de la comparación sería la *sangre*.
- **Tropos:** Como las metáforas, todos los tropos son figuras de sustitución en las que el término o concepto que debería aparecer (A) es sustituido por otro (B) con el que guarda cierta relación de proximidad. Como la palabra "proximidad" es algo ambigua, suelen clasificarse en: **Sinécdoque:** La parte por el todo o viceversa: «Mil cabezas de ganado» (B) por «mil reses» (A). El singular por el plural o viceversa: «*El español* es valiente» (significa que lo son todos los españoles). El individuo por la especie: «Es un *Nerón*» (un tirano sanguinario), o «Es un *Mecenas*» (un benefactor de las artes), etcétera. **Metonimia:** La causa por el efecto: «Las *canas* merecen respeto» (quien lo merece, por su edad venerable, es quien las lleva, y no las canas en sí). El autor por su obra: «He comprado un *Picasso*» (en realidad, un cuadro firmado por Picasso). El símbolo por lo simbolizado: «La *espada* habló» (significa que el ejército se pronunció o entró en combate); «La *cruz*» (se refiere al cristianismo). El lugar por la cosa que de él procede: «Tomaré un *Rioja* o un *Jerez*» (Alude a sendos vinos producidos en esos dos territorios). Lo específico por lo genérico: «Así no se gana el *pan*» (se refiere a todo tipo de alimentos, y no solo el pan). Lo abstracto por lo concreto: «El *amor* es egoísta» (afirma que quien está enamorado lo es, aunque se pueda entender también como personificación). La materia por la cosa hecha con ella: el *acero* (la espada), los *bronces* (las campanas), el *cuero* (el balón). El instrumento por quien lo maneja: «Es el primer *violín* de la orquesta» (habla de un violinista). El continente por el contenido: «¿Tomamos unas *copas*?» (se refiere a lo que hay en las copas, y no a las copas en sí), etcétera.

4. Figuras retóricas (figuras de pensamiento que afectan al sentido y la intencionalidad del texto)

- **Analepsis:** Es lo que en inglés se denomina *flash-back*: salto atrás en el tiempo de la narración que rompe con la progresión temporal natural del relato. Suele emplearse para explicar los antecedentes de un personaje o narrar acontecimientos sucedidos antes del momento en que comienza la acción narrada. Cuando una historia comienza a la manera tradicional, como en los cuentos infantiles, con el nacimiento del o la protagonista (lo que suele denominarse con la expresión latina **ab ovo**, que significa «desde el huevo»; desde el principio) es

raro que aparezca la analepsis; pero en las historias cuyo comienzo se da en algún momento de la peripecia ya comenzada (lo cual, también con expresión latina, se denomina **in medias res**; esto es: «en mitad del asunto») es un recurso muy frecuente.

- **Apología:** Defensa (y elogio) de algo o de alguien. Está emparentada con la **loa** y con el **panegírico**, que son más o menos lo mismo que el **elogio** o la **alabanza**.
- **Apóstrofe:** Invocación vehemente a un ser real o imaginario: «Para y óyeme ¡oh, sol! Yo te saludo» (José de Espronceda). «¡Seguidme, patinadores, / que llevo el alma y el traje / encendidos de colores!» (Concha Méndez).
- **Decoro:** Correspondencia entre la condición, la índole o la posición social de un personaje y las acciones y modo de hablar que se le atribuyen en una obra literaria. Así, los personajes de condición nobiliaria (héroes, reyes, príncipes, duques...) han de hablar de un modo culto y solemne, y sus acciones han de estar revestidas de la elegancia que debe acompañar a su nobleza; mientras que los personajes de baja condición social (villanos, pueblerinos, menestrales, siervos...) han de comportarse como gañanes, hablar como palurdos y actuar como payasos. Obviamente, este punto de partida clásico ha sido protestado y contradicho a lo largo de la historia de la literatura universal en infinidad de veces. Un ejemplo claro puede ser la comedia *Fuenteovejuna*, de Lope de Vega, cuyos protagonistas contradicen su baja condición social con la alta nobleza de sus acciones.
- **Digresión o Excurso:** Ruptura intencionada del hilo del discurso con un cambio de tema aparentemente inmotivado. Puede tener efecto similar al de la dilación, pero suele añadirle un matiz cómico.
- **Dilación:** Retraso intencionado de una información importante para la recta comprensión de lo narrado, motivado habitualmente por el deseo de mantener vivo el interés del receptor. Puede resolverse más adelante o no, en cuyo caso se convierte en una pista falsa. Es el equivalente del cinematográfico *suspense*.
- **Etopeya:** descripción de los rasgos morales o internos de una persona o personaje.
- **Exclamación retórica:** Expresión de sentimientos por medio de exclamaciones con la finalidad de dar emotividad al mensaje: «¡Oh noche que guíaste! / ¡oh noche amable más que la alborada!» (San Juan de la Cruz). «¡Qué cansado está el tiempo de ser tiempo!» (Alfonsa de la Torre).
- **Histerología:** Hipérbaton que consiste en anticipar lo que lógicamente debería posponerse: "Muramos, y lancémonos en medio del combate" (Anónimo) "Hundida, vacilante arquitectura" (Fray Diego Arjona de Dulantzi).
- **Interrogación retórica:** Pregunta de la que no se espera respuesta o que no necesita respuesta explícita, bien porque ya se da por supuesta, bien porque no importa, bien porque es una pregunta imposible de responder: «¿Será la paz morir? ¿Anonadarnos? / ¿Nuevas heridas, muertos, sufriremos? / ¿Nos dolerán las sombras, densas, pétreas? / ¿Herirá la quietud los pobres huesos?» (Concha Zardoya)
- **Parodia:** Imitación burlesca de una obra seria.
- **Personificación:** Consiste en dotar a elementos, a fuerzas naturales, a objetos o a animales de cualidades humanas. Es típica de las fábulas, pero mucho más frecuente: «Los *autos* persiguen, *borrachos* de prisa, / *un jazz* que devora su propia estridencia» (Ernestina de Champourcin).
- **Prolepsis:** En inglés, *flash-forward*: Salto adelante en el tiempo de la narración.
- **Prosopografía:** descripción de los rasgos físicos o externos de una persona o un personaje.
- **Retrato:** Combinación de la etopeya y la prosopografía. Si la descripción es muy viva se llama **hipotiposis**.
- **Sátira:** Crítica de los defectos de alguien o de algo.
- **Sentencia, apotegma o aforismo:** Reflexión profunda y tajante; fórmula breve que condensa una enseñanza de sabiduría. Está emparentada con el **refrán**, la **máxima**, el **proverbio** y el **adagio**, que suelen ser pensamientos adoptados como norma de conducta.